

Capítulo Octavo

COMPOSICION DEL DISCURSO
ESCRITO

"Lo escrito
escrito está"

San Juan

"La expresión es la acción de
manifestar el pensamiento por
medio del lenguaje"

Pierre Giraud.

ITINERARIO

Dominando las habilidades de la comprensión, es natural desear abordar la composición de un escrito en la fase de producción. Ahora bien, como dice el español Gastón Fernández de la Terriente (1975) "la expresión escrita logra sus propósitos comunicativos en el arte de redactar. Redactar, que etimológicamente significa poner en orden. Su propósito es combinar palabras, frases, oraciones, cláusulas, párrafos y textos, para vestir las ideas ya elaboradas, de manera que se produzca un todo correcto, grato y armonioso, capaz de ser debidamente comprendido". Esto exige conocimiento de los tipos y géneros de escritos, el análisis de los elementos e implicaciones de la comunicación escrita y, naturalmente, una ejercitación. Todo creador-escritor ha empezado así, y se ha forjado en la práctica y en la crítica. Dentro de estas reflexiones, surgen interrogantes como estos:

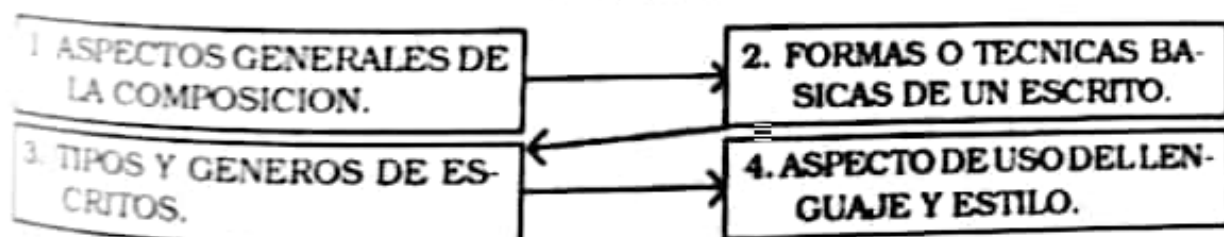
¿Qué elementos y exigencias comprende el proceso de la composición de un escrito?

¿Qué formas toma una pieza escrita al ser redactada?

¿Cómo se clasifican y caracterizan los textos escritos?

¿Qué criterios y pautas lingüísticas y técnicas hay que tomar en cuenta en la composición?

Secuencia



1. Aspectos generales de la composición

PROCESO Y ETAPAS

¿Qué comprende el acto de escribir? Antes de proponer alguna respuesta al interrogante, realicemos el siguiente ejercicio preliminar:

- (1) Seleccione usted una de las siguientes situaciones, u otra cualquiera de la vida real:
 - Usted escucha una noticia que le alarma.
 - Sale de noche y observa el cielo estrellado.
 - Le llama la atención el contenido de un párrafo de este libro.
 - Observa su casa y quisiera describirla.
 - Observa un tumulto en la calle y desea informar.
 - Necesita comunicar algo a otros.
- (2) Escogida una situación, tómela como motivo para redactar una página.
- (3) Deténgase a analizar qué debe hacer y anime a escribir, dejando fluir su pensamiento que el tema le suscita.
- (4) ¿Qué le resultó? Lea su composición, corrijala y coméntela.
- (5) ¿Qué pasos necesita dar para la composición de su texto? ¿Cree que requiere de entrenamiento y preparación?

Es posible inferir del ejercicio que para la producción de un discurso en la modalidad escrita se requieren acciones de *redactar*, *componer* o, más específicamente, *escribir*. Esto significa poner por escrito lo que suscita en nosotros la realidad, es decir, pensamientos, ideas, sentimientos, sensaciones, órdenes, etc. en un proceso comunicativo, encaminado al logro de un propósito particular, según el tipo de escrito. Frecuentemente escribimos para *informar* sobre algún tema o aspecto

del saber: también lo hacemos por *catarsis*, o sea para exteriorizar nuestro mundo interior, o para obtener efectos estéticos (literarios) a través de recursos especiales expresivos; en fin, escribimos para influir sobre las personas con el objeto de que acepten nuestra opinión o punto de vista, para que adopten una determinada actitud o para proporcionarles una respuesta o requerir otra de parte de ellos. De lo anterior se concluye que el acto de redactar o escribir implica la producción de mensajes o textos escritos, dirigidos normalmente a un lector potencial con una intención comunicativa, la cual puede situarse a un nivel *cognitivo*, de *expresión afectiva*, *estética* o de *interacción*, como se explicó en capítulos anteriores.

Escribir, por tanto, equivale a realizar actos y macroactos del habla en que se implican un referente, campos de experiencia y un marco de conocimiento y de referencia, el uso de la lengua en su modalidad escrita, y de los signos propios de este tipo de comunicación (signos de puntuación, uso de las letras, gráficos, etc.).

Por consiguiente, el proceso de composición de un escrito, de cualquier tipo o género a que éste pertenezca, implica la configuración de las características del discurso escrito cognitivas, semánticas, sintácticas, léxicas, pragmáticas, etc., conforme se explicó en el capítulo cuarto (Cfr. p.125) y en el capítulo séptimo.

Ahora bien, un proceso de esta naturaleza comprende, por lo general, cuatro etapas, tendientes a promover las características del escrito: *preparación, redacción, revisión y presentación*.

Etapas preparatoria

Como se dijo para el discurso oral (Cfr. p.131), también para la composición de cualquier escrito es indispensable una etapa o fase de *aprestamiento*, lo cual exige una *preparación implícita* -basada en la reflexión y organización mental capaz de generar la información que se pone por escrito- o *explícita*, si se hace deliberadamente. Esta es necesaria para abordar la composición de ciertas piezas extensas o de cierto rigor formal, y comprende principalmente: *observación y análisis de la realidad*, *inspiración y motivación*, *determinación del propósito y del tema*, *bosquejo o plan global*, *documentación y organización de la información*. Hagamos algunas precisiones sobre cada uno de estos aspectos.

Observación y análisis de la realidad: es el punto de partida para la generación de datos y de la información, en general, y exige de los sujetos una mente atenta y abierta.

Inspiración y motivación: es el motor de la composición y surge como consecuencia de la acción anterior, del estudio, de la sensibilidad y del interés por escribir.

Determinación del propósito y del tema: igual que para leer y para exponer en público para escribir también es importante un propósito o intención clara: exponer, describir, dar a conocer, expresar, etc. En cuanto al tema, éste se debe formular siguiendo las orientaciones indicadas para la preparación de un discurso oral (Cfr. p.231). Conviene recordar que no siempre la formulación del tema equivale al título, aunque es frecuente que esto suceda.

Bosquejo o plan global: se plasma en un esquema, o estructura temática en donde se indican las partes del tema y sus divisiones, las ideas principales y de desarrollo y, en general, la secuencia de ideas que se llevará a la redacción. Este esquema corresponderá más o menos al mismo que identificará el lector en su lectura comprensiva (Cfr. C. VIII).

Documentación: es el proceso de búsqueda de las ideas o información, según el esquema, para lo cual es necesario acudir a fuentes (primarias y secundarias), según el tema, el propósito y la clase de escrito que se va a componer. En algunos casos es aconsejable seguir alguna técnica documental, como la de usar fichas o papelitos para registrar datos, etc.

Organización de la información: una vez documentado, el sujeto escritor pasará a ordenar sus ideas siguiendo el plan trazado de antemano, el cual será susceptible de ser variado en esta fase, o durante la redacción. Y con la mente preparada y animado de interés, está listo para escribir.

Etapas de redacción

Es el momento culminante en que el sujeto, aplicando su pericia y sus habilidades, y con base en la preparación realizada, pone por escrito sus ideas utilizando los recursos que le ofrece la lengua escrita. En otras palabras, es la parte central del proceso de escribir en que se estimula la mente para dar cauce al discurso, orientado por el propósito y el plan global preconcebido.

En la redacción se van configurando las dimensiones del discurso escrito, ya explicadas, y por tanto, el redactor realizará acciones como las siguientes:

- Se inspira en su propia experiencia y toma como punto de partida el conocimiento de la realidad y del tema. (D. cognitiva).

- Desarrolla y expresa su pensamiento de manera significativa y coherentemente. (D. semántica).
- Selecciona un léxico apropiado, construye oraciones gramaticales y las conecta secuencialmente en párrafos informativos y funcionales (D. sintáctica).
- Aprovecha el uso de los signos de la escritura y va creando por partes la pieza discursiva dándole un estilo propio. (D. fonológica y formal).
- Toma en cuenta que escribe en un tiempo y un espacio concreto, en un género específico y para un determinado lector. (D. pragmática y sociológica).

Es importante tener a mano en el momento de la redacción no solamente el material preparado previamente, sino también manuales sobre el tema, un diccionario de sinónimos y, por encima de todo, un diccionario de la lengua. Por otro lado, aunque algunas personas escriben a mano y otras lo hacen directamente a máquina o en computador, siempre es conveniente considerar el primer escrito como un "borrador", es decir, como un punto de partida para mejorar.

Etapas de revisión

Se parte del "borrador" que se produce en la etapa de redacción, para volver a la etapa inicial de preparación y examinar el texto resultante, comparándolo con aquel que se deseaba.

Además, se aborda el texto para corregirlo, ampliarlo o precisarlo, a la luz de las exigencias que emanan no solamente de la gramática de la lengua y de la ortografía, sino, en general, de los requerimientos que se derivan de la naturaleza del discurso que se trata de producir, en sus distintas dimensiones (conceptos, ideas, significados, relaciones semánticas, construcciones, etc.)

Igualmente, es necesario *pulir* el estilo, es decir, mejorarlo. Este se manifiesta en la selección de mejores alternativas, en cuanto a la manera de decir algo, buscando propiedad, claridad, originalidad, precisión, etc., según el género y el propósito.

Etapas de presentación

Se trata de superar el "borrador" del escrito y producir la versión final del mismo. En realidad, aquí se hace énfasis en la parte formal y externa

del discurso escrito, para lo cual es necesario tomar en cuenta las pautas y normas establecidas relacionadas con:

- Títulos
- Partes
- Numeración
- Ilustraciones
- Disposición: márgenes, etc.
- Impresión, etc.

Para la presentación de los trabajos científicos, en Colombia se recomienda seguir las normas técnicas señaladas por el ICONTEC (Instituto Colombiano de Normas Técnicas).

CONDICIONES DEL SUJETO ESCRITOR

La palabra "escritor" se puede tomar en tres sentidos: como *redactor*, como *autor* y como *autoridad* consagrada. Como redactor, el escritor es la persona que cumple el oficio de componer un texto, lo cual no implica siempre el reconocimiento de una autoría en el cabal sentido, por ejemplo, cuando es una simple tarea, o cuando se hace por instrucciones o por reproducción u organización de algo cuyas bases ya están dadas. Como autor, el escritor es aquel que produce un texto original, con lo cual se gana el derecho al reconocimiento de su autoría intelectual, registrable según las leyes. Finalmente, como autoridad consagrada, es el que se ha ganado méritos en su calidad de autor por su prestigio, aceptación y valor en el género respectivo, como lo es Gabriel García Márquez a nivel de la narrativa.

Como se infiere, para ser autor, hay que poseer la pericia de redactar; y para llegar a considerarse escritor en el sentido de autoridad consagrada, no sólo necesita ser redactor, sino que implica naturalmente ser autor de una o varias obras. Ahora bien, si resulta poco fácil el que todo mundo llegue a ser autor o escritor consagrado, la capacidad de redactar o componer un texto se puede desarrollar en toda persona normal a través de la educación, el entrenamiento, estudio y práctica.

Redactar implica el desarrollo de un conjunto de habilidades propias de la *competencia comunicativa en la modalidad escrita*, y es resultado de un esfuerzo constante y tesonero. Cualquiera que haya pasado por el aprendizaje básico de la *lectura y escritura* y una formación mínima en el conocimiento y manejo de la lengua, podrá llegar a redactar algún tipo de escrito, si se lo propone y estudia y se ejercita para ello.

Aún así, el *redactor* y candidato a escritor debe reunir ciertas condiciones mínimas que permiten sustentar la configuración de las características y dimensiones de un texto escrito.

Algunas de estas *condiciones mínimas* son:

- Concepción clara de lo que se quiere comunicar por escrito, es decir, conocimiento cabal del tema o asunto que origina la información, y del propósito que anima la acción de redactar.
- Conocimiento y dominio práctico de la lengua a nivel léxico, gramatical y semántico que garantice la destreza de construir oraciones y organizarlas coherentemente en párrafos, y en la totalidad del discurso.
- Dominio de la ortografía, los signos de puntuación y demás recursos de la lengua escrita.
- Posesión de ciertas destrezas y habilidades que permitan plasmar por escrito el pensamiento y demás experiencias personales.
- Capacidad de desarrollar un estilo propio, según el género.
- Gusto por la lectura e interés por escribir.

ACTIVIDADES Y EJERCICIOS

1. Analice y responda:

- ¿Para qué escriben las personas?
- ¿Qué es escribir?
- ¿Qué implica el acto de componer un texto escrito?
- ¿Qué significados puede tener la palabra "escritor"?

2. En un cuadro señale las características esenciales de cada una de las etapas de la composición escrita.
3. Realice un autoexamen sobre sus habilidades para la redacción, respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Hay momentos de su actividad cotidiana en que necesita escribir?
- ¿Qué procedimientos sigue al hacerlo?
- ¿Qué éxito cree obtener en esta labor?
- Cuando escribe, ¿tiene conocimiento del tema y claras las ideas que necesita expresar?
- ¿Elabora algún orden, esquema o plan previo?
- ¿Tiene siempre en mente algún propósito?
- ¿Logra construir oraciones adecuadas y organizarlas en párrafos?
- ¿Maneja bien la ortografía (letras, signos de puntuación...) y redacta sin dificultad?
- ¿Cree usted que logra un estilo propio? ¿De qué características?
- ¿Tiene el hábito de la lectura y cuando escribe, lo hace con agrado?

Analice detenidamente sus respuestas, coméntelas con una persona capacitada y saque como conclusiones:

- Una lista de los errores y dificultades con las que usted se encuentra al escribir.
- Estrategias o ejercicios recomendables para superar las dificultades.

4. Busque el esquema o plan global subyacente en el siguiente texto y ensaye volver a redactarlo con sus propias palabras, sin que varíe mucho la información. Aplique cuidadosamente las etapas de una composición escrita. Antes de empezar a redactar, búsquele un título al texto propuesto; después hará lo mismo con el nuevo escrito.

Hoy, después de cuatro años de recorrer escuelas y colegios de ciudad y de provincia, a veces de vereda, pienso con frecuencia para CUAL FUTURO debo educar a mis alumnos.

Pertenecen ellos, por una parte, a ambientes fuertemente tradicionales: hogar, costumbres, hábitos sociales y de trabajo, creencias;

están rodeados de una tecnología rudimentaria, con sistemas de producción en ocasiones teñidos de sabor feudal. Es, entonces, cuando reflexiono que mi mayor tarea sería la de educarlos para el presente, para librarlos de muchos vicios del pasado.

Pero por otra parte, también tienen acceso a diversos medios de comunicación: son buenos aficionados al cine y a la T.V., a revistas de divulgación científica, sexual, escatológica, de ficción, etc. Aún en los pueblos más pequeños son visitantes asiduos de la discoteca y están al día en los bailes de moda y en toda clase de espectáculos, lo cual los sitúa en el futuro toffleriano "rápido, fluido, automáticamente regulado" (Alvin Toffler, *El Shock del futuro*).

¿Qué hacer? No sé como veas tú desde allí el problema. Tal vez en las ciudades grandes se observe con otras perspectivas. Nuestra discusión aquí se centra en que algunos creen que estamos urgidos de impartir nuestra enseñanza dentro de moldes más futuristas. Debemos buscar contenidos, métodos, procedimientos y experiencias de aprendizaje que traten de ubicar a los alumnos en un ambiente más acorde con el que ya se han familiarizado, a través de Batman, Roldán el temerario, el Hombre Nuclear o Superman. Tenemos que pasar rápidamente del pasado al futuro. ¿Acaso, dicen, muchos de nuestros pueblos no tuvieron que pasar del alumbrado con velas al televisor transistortizado?

(Julia Angela Cuadros D. *Desde mi escuela*).

- 5 En un ejercicio de revisión, señale y corrija el error lingüístico que pueda encontrarse en cada oración:

- Le dio sendos golpes en la cabeza y le hizo dos heridas.
- Ese señor detenta el cargo desde hace un año.
- Contra más lo pienso, menos me decido.
- Hágame el favor y se corre.
- Se fue la luz y hasta las ocho llega.
- Ayer andé muy despierto en el examen.
- Una joven poniendo la mesa parloteaba como loca.
- Si mi padre habria estado, no habría pasado nada.
- Se escapó de casa a los quince años, cuyo suceso conmovió a la población.
- Oritica mismo dieron la infasta noticia.

2. Formas o técnicas básicas de un escrito

Un texto técnicamente suele realizarse de acuerdo con ciertas formas básicas de *redacción*, inspiradas en el propósito, el estilo y la organización y enfoque del tema. Estas formas (géneros básicos, técnicas, o como quieran llamarse), corresponden a la descripción, la narración, la exposición, la argumentación y diálogo. En los diversos tipos de géneros (Cfr C.VIII.3) puede predominar una de dichas formas o combinarse varias para dar fisonomía propia al escrito.

LA DESCRIPCION

Describir es representar por medio del lenguaje la imagen de objetos -materiales e inmateriales-, personas y demás seres vivos, paisajes, situaciones y los diversos aspectos de la realidad, para indicar sus dimensiones, formas, relaciones, perspectivas, cualidades y características. El objetivo de la descripción es suscitar en la imaginación del lector una impresión similar a la impresión sensible que pudieran provocar las cosas descritas.

Leamos el siguiente párrafo descriptivo:

Con un aspecto de nuez, el cerebro manifiesta a simple vista su división en dos hemisferios simétricos, y unas rugosidades llamadas giros o circunvoluciones, lóbulos y cisuras o sulci. Todas estas protuberancias e invaginaciones forman el córtex, una delgada capa de unos cuatro milímetros de espesor, de color grisáceo-rosado, que cubre con los pliegues de su manto casi todo el resto de las estructuras encefálicas. El gran tamaño relativo que en el hombre posee la corteza, posibilitado justamente por su sistema de pliegues, es lo que ante todo distingue al cerebro humano de los demás vertebrados. Algunos de éstos, como los pájaros, ni siquiera la poseen, e incluso los mismos mamíferos pueden vivir sin ella, aunque precariamente y bajo ciertas condiciones artificiales; de hecho la conducta de estos animales espinales que se preparan en los laboratorios pierde plasticidad y adecuación a los estímulos que distingue las respuestas del organismo intacto, esto es, se automatiza y deviene rígida. La sustancia gris que forma esta corteza está compuesta por seis capas de neuronas, que se diferencian morfológica y funcionalmente, haciendo del conjunto una estructura funcional incomparablemente fina y compleja, que recibe, analiza, integra y refuerza los estímulos -o los inhibe- antes de elaborar las respuestas correspondientes. La organización vertical, en columnas, de las neuronas de la corteza, constituyendo unidades funcionales sensibles a un cierto tipo de estimulación, que se articulan entre sí, facilita la capacidad de análisis y síntesis de esta región superior del cerebro.

¿Qué describe el párrafo? ¿Qué procedimientos tuvo que recorrer el autor para llegar a esta descripción?

El objeto descrito es la "corteza del cerebro humano" del cual se señalan aspectos como: forma externa, protuberancias y pliegues, tamaño, variaciones en aves y mamíferos, color, partes, capas, funciones, organización de las neuronas; de cada aspecto el autor ha seleccionado algunos rasgos que, según su propósito, le interesaba destacar en su descripción ("hemisferios simétricos", "lóbulos y cisuras", "delgada capa", etc.).

En relación con los procedimientos, el autor debió recorrer de manera explícita, tres etapas a saber: *observación, selección de rasgos y presentación*.

La *observación* consiste en el análisis detenido de la realidad que nos rodea y, más concretamente, de la que nos interesa describir con el fin de tener conocimiento de cómo es. Es preciso observar las formas, las características, los colores, los ambientes y circunstancias, los movimientos y relaciones, los espacios y todo rasgo que pueda ser fuente de inspiración. La observación puede ser *directa*, si se basa en un examen del objeto, e *indirecta*, si procede de la averiguación a través de medios, como textos consultas, fotografías y otras.

En el caso anterior, se supone que el autor se basa en observaciones indirectas y muy posiblemente también directas, por experiencias de laboratorio.

La *selección de rasgos* se fundamenta en la observación y constituye parte del planeamiento del escrito. En la selección el autor enfoca el objeto para destacar lo que es necesario y desechar rasgos no interesantes. Pinillos enfocó la corteza del cerebro morfológica y biológicamente, y desechó rasgos como componentes químicos, evolución, relación con otros sistemas, etc. Para seleccionar rasgos es útil formular preguntas: ¿Cómo es? ¿Qué partes tiene? ¿De qué color es? ¿Para qué sirve? En fin, es necesario aplicar todos los sentidos sobre el objeto, lo que permitirá llevar al texto diversas imágenes: visuales, auditivas, olfativas, táctiles y gustativas.

La *presentación* consiste en el ordenamiento y organización de los rasgos seleccionados y la redacción de la descripción. Esto supone un criterio de orden que puede ser del todo a las partes, de éstas al todo, según funciones, de fuera hacia adentro, según el recorrido de la vista, oído, etc. La descripción de la corteza cerebral parece ir de la forma externa a la parte interna, como las neuronas y sus funciones.

Hay dos tipos de descripción: *objetiva* (o científica) y *subjetiva* (o literaria). La descripción objetiva -científica, técnica o didáctica- se basa en el propósito de dar a conocer la realidad u objeto tal cual es, depurando al máximo las apreciaciones subjetivas del autor. El estilo que predomina es el de un texto claro, de coherencia lógica y de un lenguaje unívoco o denotativo. Un ejemplo de descripción científica es el párrafo anteriormente transcrito, sobre la corteza cerebral.

En la descripción literaria predomina, en cambio, la interpretación personal de la realidad. Ya no se trata de "cómo son las cosas" sino de "cómo percibe y vive las cosas el autor". Por esta razón, lo más importante es la capacidad expresiva de tal forma que se logre impresionar la sensibilidad del lector. En el estilo de la descripción son abundantes los recursos literarios, como los símiles y comparaciones, las imágenes y el uso reiterado de *epítetos*.

Leamos el siguiente párrafo de descripción literaria, en el que Camilo Cela nos expresa cómo percibe y siente "unas tardes", en su novela "La colmena".

Hay tardes en que la conversación muere de mesa en mesa una conversación sobre gatas paridas, o sobre el suministro, o sobre aquel niño muerto que alguien no recuerda, sobre aquel niño muerto, que ¿no se acuerda usted?, tenía el pelito rubio, era muy mono y más bien delgadito, llevaba siempre un jersey de punto color beige y debía andar por los cinco años. En estas tardes, el corazón del Café late como el de un enfermo, sin compás, y el aire se hace como más espeso, más gris, aunque de cuando en cuando lo cruce, como un relámpago, un aliento más tibio que no se sabe de dónde viene, un aliento lleno de esperanza que abre, por unos segundos, un agujero en cada espíritu.

(Camilo Cela, *La colmena*).

Obsérvese la cantidad de rasgos que atribuye imaginativamente a las tardes y la expresividad de estilo, en que se encuentran varias metáforas y comparaciones ("el corazón del Café late", "como un relámpago") encaminadas a impresionar al lector. También vemos el empleo de numerosos epítetos: "rubio", "mono", "delgadito", "gris", etc.

LA NARRACION

Narrar es relatar hechos *verídicos* o *ficticios*, situados en un lugar y tiempo, o sea un *ambiente*, en que participan personajes, históricos o imaginarios. Leamos el siguiente párrafo narrativo, parte de la "Cándida Eréndida" escrita por García Márquez:

Fue una escala ineludible en la campaña electoral de cada cuatro años. Por la mañana habían llegado los furgones de la farándula, por los pueblos para completar las multitudes en los actos públicos. Poco antes de las once, con la música y los cohetes y los camperos de la comitiva, llegó el automóvil ministerial del color del refresco de fresa. El senador Onésimo Sánchez estaba plácido y sin tiempo dentro del coche refrigerado, pero tan pronto como abrió la puerta lo empapada de una sopa livida, y se sintió muchos años más viejo y graduado con honores de ingeniero metalúrgico en Gotinga, y era un lector perseverante aunque sin mucha fortuna de los clásicos latinos mal traducidos. Estaba casado con una alemana radiante con quien tenía cinco hijos, y todos eran felices en su casa, y él había sido el más feliz de todos hasta que le anunciaron tres meses antes que estaría muerto para siempre en la próxima navidad.

(G. García Márquez, *La Cándida Eréndida*).

¿Qué relata el autor? ¿Cuándo y dónde sucedieron los hechos o se imagina que sucedieron? ¿Quiénes tomaron parte en ellos? Buscar la respuesta nos conduce a determinar los elementos de la narración, que son: la *acción*, los *caracteres* y el *ambiente*.

La acción consiste en el encadenamiento de los hechos o acontecimientos que son relatados que, en el caso de la narrativa literaria, constituyen lo que se llama la *trama* o el *argumento*. En el texto citado la acción se desarrolla como la precipitación rápida de muchos hechos y situaciones: llegada de los furgones, de los camiones de indios y de la comitiva ministerial, cuando Onésimo Sánchez abrió la puerta, sucesos de la vida anterior de este senador, etc.

Según la trama, la *estructura* de una narración puede ser *tradicional* o *periodística*, entre otras. En la tradicional el comienzo corresponde a la presentación de los *hechos iniciales*, el *ambiente* y los *personajes* o *caracteres*; en la mitad se da el *nudo* o desarrollo de los principales acontecimientos y se culmina con el *desenlace*, es decir, la solución feliz o triste de los hechos (*clímax*).

Por el contrario, la estructura periodística (propiá de las noticias) tiene un orden inverso: al comienzo se enuncian los hechos más importantes (*clímax*), se continúa con sucesos secundarios (desarrollo) y se termina con circunstancias de menor interés (detalles). En este caso se habla de la *pirámide invertida*, tal como se visualiza en la Fig. No. 25.

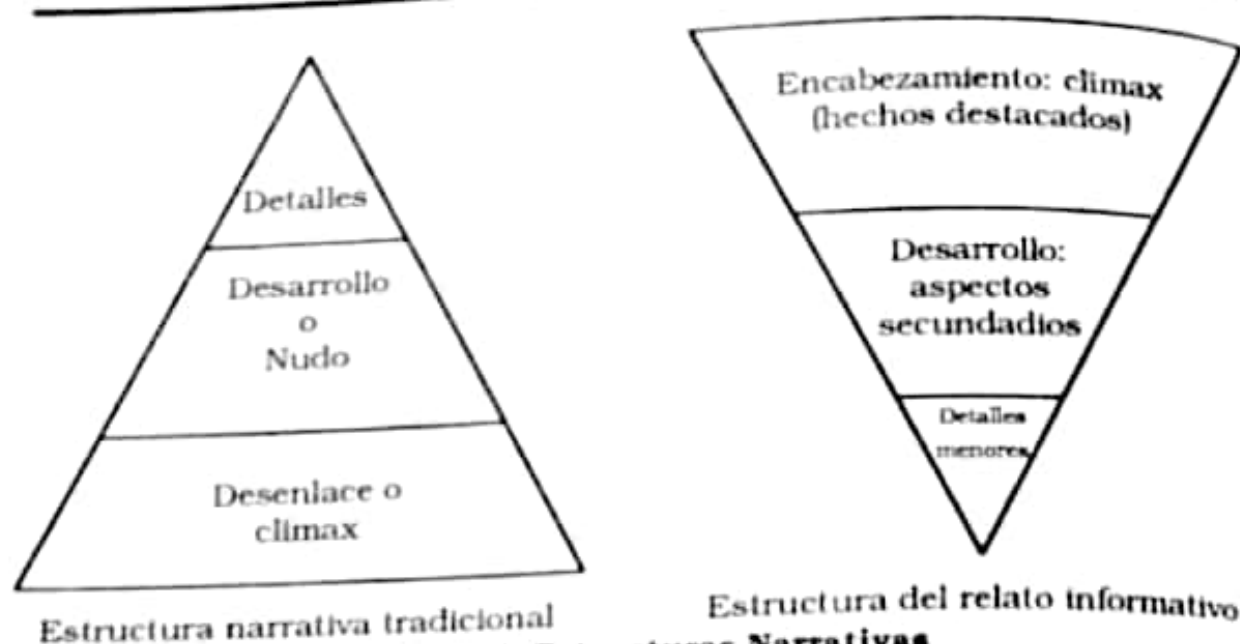


Fig. N. 25. Estructuras Narrativas

La estructura narrativa del fragmento literario que nos ocupa tiende, por lo que parece, a una estructura tradicional, muy propia de la acción novelesca. Los caracteres, también llamados tipos o personajes, son los indios, Onésimo Sánchez, la comitiva, la alemana y los cinco hijos. Los personajes pueden presentarse como actores y también como interlocutores, a quienes se les atribuye enunciados en el diálogo. El ambiente es el tiempo y el lugar en que suceden los hechos. En el caso presente, el tiempo se expresa de muchas maneras: "por la mañana", "acababa de cumplir 42", etc. El tiempo está en pasado en relación con el *narrador*, lo cual se manifiesta en el uso de los verbos: estaba, estremeció, acababa. Es posible el uso de otros tiempos como el presente, al que se ha llamado presente histórico.

El *lugar* en el presente relato no se hace muy explícito (podría ser que se aclare en el contexto de la narración total), pero por lo de "la campaña electoral" se presume que los acontecimientos se sitúan en un pueblo o vereda de un país latinoamericano.

La narración puede incluir la descripción como recurso cuando la emplea para caracterizar los personajes o describir las acciones y el lugar.

Hay dos clases fundamentales de narración: la *narración ficticia*, común en la epopeya, leyenda, mito, fábula, novela y cuento, en que los hechos, los personajes y el ambiente son creación del autor, aunque se desprenden de observar y vivenciar la vida humana a cuya problemática se hace referencia; y la *narración verídica*, propia de la historia, la crónica, las noticias y los reportajes periodísticos, en donde los hechos relatados, los personajes, el tiempo y el lugar se ciñen a la verdad de lo acontecido, así se adorne con un estilo florido.

Leamos el siguiente párrafo narrativo de tipo histórico:

Después de la capitulación de Miranda, muchos de los comprometidos en el movimiento revolucionario de 19 de abril, esperanzados en la aparente solidaridad manifestada por los ingleses de las islas vecinas, se refugiaron en Trinidad, confiados en encontrar en ella simpatía para las ideas que los habían convertido en asilados. Al frente de este grupo figuraban dos hombres, cuyo destacado papel en la guerra de emancipación venezolana, se oscurece con las sombras de injustificables personalismos: Santiago Marín y José Francisco Bermúdez.

(Indalecio L. Aguirre, *Bolívar*, 1980).

Por último el estilo de la narración puede ser en *primera persona* o en *tercera persona*, directo o indirecto, como se explicará más adelante. La narración está en primera persona, cuando el relato lo hace el narrador que en ocasiones se involucra en la acción como si fuera un personaje. En tercera persona el narrador no se involucra (puede ser testigo) en la acción.

El estilo directo es aquel en que el diálogo pone a hablar a los personajes, en cambio en el indirecto se relata que los personajes hablan. (Cfr. p. 332).

LA EXPOSICION

Exponer equivale a dar a conocer las diversas facetas o aspectos de un tema, dentro de un propósito *informativo*, para lo cual aprovecha la descripción objetiva y también la narración verídica. En la exposición se manejan conceptos, ideas, juicios y, en general, contenidos cognoscitivos, a un nivel objetivo, por tanto depurado al máximo de las proyecciones u opiniones del autor, tal como se dijo para la exposición oral (Cfr. p.23), si bien entendemos que no se trata de prescindir del sujeto.

Leamos con detenimiento el siguiente párrafo expositivo:

En el proceso de conocimiento es posible encontrar siempre estos dos elementos, sujeto y objeto, entre los cuales se dan relaciones de especial complejidad. Por sujeto entendemos a la persona o grupo de personas que elabora el conocimiento; el conocimiento es siempre conocimiento para alguien, pensado por alguien, en la conciencia de alguien. Es por eso que no podemos imaginar un conocimiento sin sujeto, sin que sea percibido por una determinada conciencia. Pero, de la misma manera, podemos decir que el conocimiento es siempre conocimiento de algo, de alguna cosa, ya se trate de un ente abstracto-ideal como un número o proposición lógica, de un fenómeno natural y aún de la misma conciencia; en todos los casos aquello que es conocido lo denominamos el objeto del conocimiento.

(Carlos Sabino, *El proceso de investigación*).

El tema de esta exposición es casualmente "el sujeto y el objeto de conocimiento" sustentado por una aseveración de la idea temática del párrafo, al comienzo, más la definición de los conceptos de sujeto y objeto y la aplicación de los mismos.

Igual que en lo oral, podemos exponer sobre cualquier tópico del saber, así como sobre oficios, disciplinas, ciencias y actividades prácticas. Lo mismo que en la descripción objetiva, el estilo de la exposición se caracteriza principalmente por la claridad conceptual, la coherencia lógica, el uso de un lenguaje denotativo y técnico, sin mayor adorno y expresividad.

LA ARGUMENTACION

Aunque no existe un límite preciso entre la exposición y la argumentación, son dos técnicas que se diferencian por el propósito y el tipo de información. Ambas tienen como base el nivel cognitivo, pero la exposición tiene como objetivo esencial dar a conocer algo, informar sobre un conocimiento, sin pretender mayores compromisos de adhesión o de lograr efectos perlocutivos de persuasión. En cambio, la *argumentación* va más allá de la simple información o exposición de un conocimiento; su objetivo es formular razones para sustentar una verdad, planteamiento u opinión, a fin de convencer a otros (el lector) para que acepten nuestro punto de vista y se adhieran a él, para que adopten una determinada actitud, tomen una decisión o ejecuten una acción. En esto se extiende también al campo afectivo y de interacción social.

Por otro lado, la argumentación supone la exposición, pero, además, añade algunas técnicas o recursos para perseguir el objetivo, las que constituyen tres pasos: exposición de la tesis o información, refutación o aclaración de puntos de vista contrarios y confirmación o comprobación de la tesis por medio de la exposición de argumentos (confirmación). Estos son razones o motivos que se formulan para inclinar al lector a nuestro favor.

Leamos el siguiente párrafo argumentativo.

La tesis de que el hombre nace, vive y muere bajo la fuerza de un destino, feliz o desgraciado, no es tan afortunada como para aceptarla calladamente. La experiencia ha demostrado que las personas pueden escoger su género de vida, de actuar de acuerdo con su carácter, su medio social y sus recursos. Desde luego estos factores, internos y externos, podrían determinarlo en un momento dado, pero no es regla general, y aún así, siempre existirá la potencialidad de sellar sus actos en forma original, responsable y creadora.

Como se ve, la base de esta clase de escritos es la presentación de argumentos. Existen muchas clases de argumentos, los cuales se dirigen no solamente a la razón (la mente) sino también el corazón (la afectividad) y la voluntad (la acción). Los argumentos más usuales son:

- Razonamientos deductivos e inductivos, según se explicó en el capítulo V, de los cuales se destacan el *silogismo* y la *analogía*. (Cfr p.176).

- El *testimonio* y la *autoridad*, cuya fuerza probatoria depende del reconocimiento que se le hace a un autor por su saber y buena fe, apoyándonos en sus palabras. Frecuentemente, esta argumentación se expresa mediante una cita textual o conceptual.

- Observación directa y *apelación a la experiencia*, cuando se constatan los hechos directamente mediante la observación o se acude a la experiencia acumulada, como en el párrafo citado.

- *Inferencias* o conclusiones hechas con base en la relación de efecto a causa (determinación causal): "cuando el río suena, piedras lleva", o de la exposición de un hecho a consecuencias o implicaciones: "estaba enfermo, luego no lo hizo".

Como se dijo en otra ocasión, cuando un razonamiento o argumento está mal formulado, se dice de él que es un *sofisma*. A veces se construyen argumentos aparentemente correctos, pero errados en algún aspecto, con el propósito de engañar: son las *falacias*.

EL DIALOGO

En los géneros narrativos (como la novela, el cuento, etc.) y particularmente en el teatro, se dan ciertas técnicas consistentes en poner a hablar a los personajes. Es la técnica del diálogo consistente en la presentación por escrito de una conversación en la que intervienen directamente dos o más interlocutores.

El diálogo se sitúa a un nivel de *interacción social* y, por lo mismo, puede extenderse a lo afectivo y a lo informativo, y apoyarse en cualquiera de los recursos de la descripción, narración, exposición y argumentación. Los personajes, por consiguiente, revelan opiniones, estados de ánimo, describen, o exponen ideas, razones o solicitudes.

Hay dos maneras de presentar un diálogo en un escrito: en *estilo directo* y en *estilo indirecto*. El directo consiste en que el narrador pone a los personajes a emitir sus propias palabras, tarea que se realiza

encabezando los enunciados de la interlocución por expresiones como "dijo", "contestó", "habló", etc. En el indirecto, el narrador reproduce con sus propias palabras lo dicho por cada personajes valiéndose de expresiones como: "dijo que", "preguntó cuál era...", "contestó que...",

Leamos el siguiente texto, en versión de estilo directo e indirecto, observando cómo en el segundo el diálogo es asumido por el narrador:

ESTILO DIRECTO:

Tomaron café en latas de leche condensada en un puesto que abría temprano y servía a los pescadores.

- ¿Qué tal ha dormido, viejo? -preguntó el muchacho.

- Muy bien, Manolín -dijo el viejo-, hoy me siento confiado.

- Lo mismo yo -dijo el muchacho-. Ahora voy a buscar sus sardinas y las mías y sus carnadas frescas. El dueño trae el mismo nuestro aparejo. No quiere nunca que nadie lleve nada.

- Somos diferentes -dijo el viejo-. Yo te dejaba llevar las cosas cuando tenías cinco años.

- Lo sé -dijo el muchacho-. Vuelvo enseguida. Tome otro café. Aquí tenemos crédito.

(E. Hemíngway, **El viejo y el mar**).

ESTILO INDIRECTO:

Tomaron café en latas de leche condensada en un puesto que abría temprano y servía a los pescadores.

El muchacho le preguntó que que tal había dormido.

El viejo le dijo a Manolín que muy bien. Que ese día se sentía confiado.

El muchacho dijo que lo mismo, se sentía él. Que entonces iba a buscar sus sardinas y las sardinas y carnadas frescas del viejo. Que el dueño traía el mismo los aparejos de ellos. No quería nunca que nadie llevase nada.

El viejo respondió que ellos eran diferentes. Que él le dejaba a Manolín llevar las cosas cuando éste tenía cinco años.

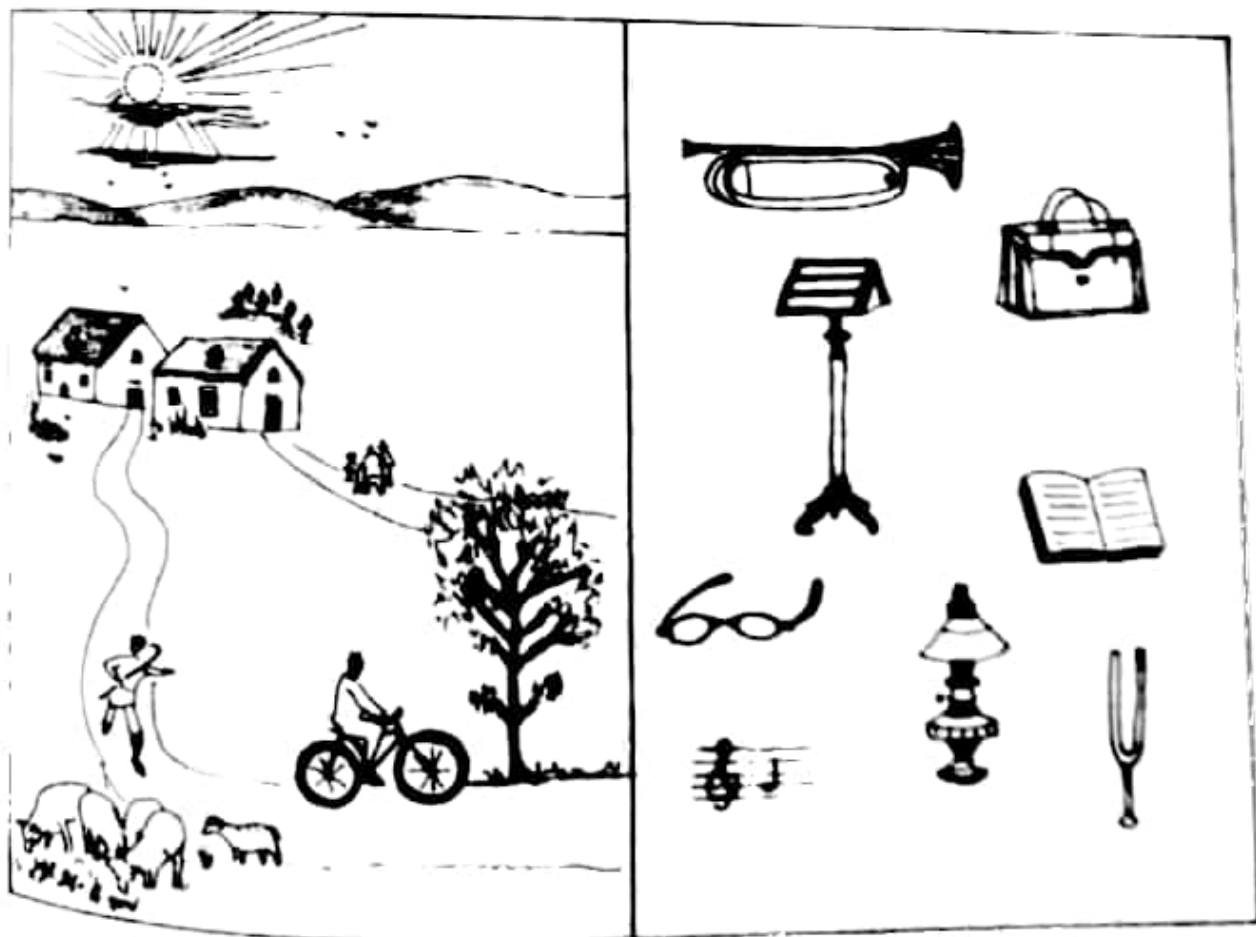
El muchacho contestó que él sabía. Que volvía enseguida. Que tomara otro café. Ahí tenían crédito.

ACTIVIDADES Y EJERCICIOS

1. A continuación se sugieren temas para describir. Escoja uno o varios, observe atentamente las realidades pertinentes, seleccione rasgos y redacte una descripción corta. No olvide construir párrafos y darle título.

- El sistema nervioso (descripción objetiva)
- Cómo es una máquina (descripción objetiva)
- Una bella cascada (descripción literaria)
- Las lágrimas de José (descripción literaria)
- La ciudad en que vivo (descripción objetiva)
- Un gato (descripción subjetiva)
- Mi amiga (descripción objetiva)

2. Aplique las técnicas de la descripción, componiendo un texto sobre cada una de las siguientes ilustraciones:



3. Busque elementos descriptivos (imágenes, símiles, epítetos...) y narrativos en el siguiente poema:

ADOLESCENCIA

*En el balcón, un instante,
nos quedamos los dos solos.
Desde la dulce mañana
de aquel día, éramos novios.
El paisaje, soñoliento,
dormía sus vagos tonos
bajo el cielo gris y rosa
del crepúsculo de otoño.
Le dije que iba a besarla;
bajó, serena, los ojos
y me ofreció sus mejillas*

*como quien pierde un tesoro.
Caían las hojas muertas
en el jardín silencioso,
y en el aire erraba aún
un perfume de heliotropos.
No se atrevía a mirarme;
le dije que éramos novios,
... y las lágrimas rodaron
de sus ojos melancólicos.*

(Juan Ramón Jiménez).

Enseguida, interprete con un dibujo los rasgos más importantes descritos en el poema.

Describa su dibujo, con sus propias palabras, aplicando las pautas requeridas para la composición escrita y empleando diversos recursos (en verso o prosa): comparaciones, símiles, epítetos, etc.

4. Continúe por su cuenta el relato de García Márquez de la Cándida Eréndida, añadiendo unos cinco párrafos más. Después, lea si es posible, lo que sigue en la obra original del autor y compare.
5. Analice los elementos narrativos del cuento de este mismo autor, titulado "Parábola del pesimismo: yo se lo dije que algo grave iba a suceder..." de la pág. 66 de este libro.

Como alternativa, haga este mismo ejercicio con otro cuento o con una novela, de este o de otros autores.

6. Identifique la estructura narrativa en crónicas o en noticias de prensa local del día.
7. Desarrolle por escrito un corto cuento, con base en los siguientes datos:

- **Personajes:** un niño, un labriego, una mujer, conductor, pasajeros, varios niños.
- **Ambiente:** tarde de sol de un domingo, en un pueblo colombiano.
- **Acción:** hechos heroicos de un niño para salvar a una pobre mujer que se dejó caer de un vehículo.

8. Redacte sobre los recuerdos relacionados con una anécdota de su vida personal. Procure construir una narración verídica.
9. Construya un párrafo expositivo, seleccionando una idea temática de las que se sugieren a continuación:

- Uno de los problemas que aquejan a los países latinoamericanos son las desigualdades sociales.
- La erosión se puede evitar con la reforestación.
- La historia de nuestro país se remonta a ancestros indígenas.
- Muchas veces soñamos las experiencias vividas durante el día.
- La base de las divisas de muchos países suele ser el oro.

10. Construya argumentos para convencer hacia las siguientes tesis:

- La delincuencia juvenil tiene como causa la falta de educación.
- No es posible encontrar vida en otros planetas.
- La violencia engendra violencia.
- Si existe la inmortalidad del alma. (O, no existe).
- Sócrates afirmó: "sólo sé que nada sé".
- El cigarrillo y el alcohol también son drogas.

Seleccione una de estas tesis, organice sus ideas y redacte de tres a cinco párrafos argumentativos. Póngale título.

11. Analice las fallas, si las hay, en los siguientes argumentos:

- a) Todos los cuadrúpedos se alimentan de leche.

Mi amigo René se alimenta de leche.

Por tanto, René es un cuadrúpedo.

- b) A caballo regalado, no se le mira el colmillo.

- c) "Pienso, luego existo" (Descartes).

- d) Los ratones hacen mucho ruido en sus madrigueras. Lo sé porque me lo ha contado mi tía, en cuya casa se han visto estos animales. Por eso, cuando oigo ruidos en las horas de la noche, allá cerca a las paredes vecinas, pienso que son los ratones.

- e) Testimonios ante el juez:

- Estos tres testigos afirman que usted estaba robando las gallinas.
- No señor, yo traigo quince testigos quienes afirman que no me vieron robar las gallinas.

12. Pase a estilo directo, el diálogo que se halla implícito, es decir, en forma indirecta en cada uno de los siguientes textos:

a) "Al principio, cuando llegó a casa y le preguntamos qué sabía hacer, Nabo dijo que sabía cantar". (García Márquez).

b) Le dijo que la quería, que nunca la olvidaría aunque pasaran siglos. Que lo perdonara. Que todo humano comete errores. Ella lo miró con añoranza y le pidió explicaciones por su larga ausencia.

José le respondió inmediatamente que todo era por la guerra. Su amada le sonrió y le dijo que entendía y que eran muchas las penas por olvidar.

13. Pase a estilo indirecto el siguiente diálogo y analice los elementos narrativos:

Esa tarde llegó el correo cuando estaban solos en el comedor, y Nébel abrió una carta.

- ¿Noticias? - preguntó Lidia, inquieta, levantando los ojos a él.

- Si - repuso Nébel, prosiguiendo la lectura.

- ¿Del médico? - volvió Lidia al rato, más ansiosa aún.

- No, de mi mujer- repuso él con la voz dura, sin levantar los ojos.

A las diez de la noche, Lidia llegó corriendo a la pieza de Nébel.

(H. Quiroga, *Cuentos de amor, de locura y de muerte*)

3. Tipos y géneros de escritos

CLASIFICACION GENERAL

Pudiera pensarse que los géneros corresponden a las formas o técnicas básicas anteriormente explicadas (descripción, narración,...). En realidad, son los textos escritos que la gente usa en su quehacer de escritores, que tienen unos propósitos y unas características comúnmente aceptadas, de acuerdo con las clases de discurso (Cfr.p.158). Los géneros, según esto, pertenecen a tres grupos de escritos (informativos, subjetivo-expresivos, interactivos) y se desarrollan combinando las formas o técnicas básicas.

El cuadro que aquí se expone resume estas características. Se trata de una aproximación para clasificar los textos escritos que producen los hombres en el desarrollo de su saber o de las actividades profesionales, considerando el nivel en que se sitúan (tipología), los géneros y las formas o técnicas predominantes. Aún así, es preciso anotar que las fronteras no son tan rígidas entre un tipo de escrito y otro, o entre un género y otro. Por ejemplo, a veces las barreras se borran entre lo científico, didáctico, técnico y filosófico, y entre lo lírico y lo narrativo o entre éste y lo teatral.

TIPOS Y GENEROS DE ESCRITOS

Tipos de escritos	Géneros	Formas o técnicas predominantes	Campo del saber o de la actividad
Informativos	Científico - Informes - Tesis - Monografías - Artículos - Reseñas	Descripción objetiva, narración verídica, exposición, argumentación.	Desarrollo de las diversas ciencias. Consulta y documentación.
	Didáctico - Manuales - Textos escolares - Módulo de educación a distancia - Diversos textos instructivos	Descripción, narración, exposición, argumentación y diálogo.	Actividades de la enseñanza-aprendizaje. Consulta y documentación.
	Técnico - Textos de áreas técnicas - Escritos administrativos. - Comunicación epistolar. - Informes de trabajo.	Descripción objetiva, narración verídica y exposición.	Tecnología. Correspondencia. Administración.
	Filosófico - Textos contemplativos. - Ideológicos - Epistemológicos y lógicos	Descripción objetiva, exposición y argumentación.	Doctrinas del pensamiento. Ideologías, Lógica y epistemología.
	Periodismo informativo - Noticia - Crónica - Reportaje	Descripción objetiva, narración verídica, exposición.	Periodismo

Subjetivos de carácter estético	Géneros literarios - Narrativa (novela, cuento, epopeya, leyenda, fábula).	Descripción subjetiva, narración verosímil y ficticia, diálogo.	Expresión estética Literatura.
	- Lírica (personal, social, filosófica)	Descripción subjetiva, narración verosímil y ficticia, diálogo; (formas simbólicas y versificación).	Expresión estética. Literatura
	- Teatro (comedia, drama, tragedia, piezas menores).	Descripción subjetiva, narración, y diálogo.	
Subjetivos corrientes	Género epistolar familiar	Descripción objetiva y subjetiva, exposición.	Correspondencia familiar
	Varios - Diarios personales - Memorias	Descripción objetiva y subjetiva, narración y expresión.	Escritos personales
Conminativos, interactivos o sociales	Escritos administrativos: memorandos, memoriales, solicitudes, órdenes.	Descripción objetiva, exposición y argumentación.	Administración y comercio.
	Periodismo de opinión: - Artículo editorial - Comentarios	Descripción, narración, exposición y argumentación.	Periodismo
	Normas - Leyes - Reglamentos - Contratos - Prescripciones	Descripción, exposición y argumentación.	Derecho Normas y preceptos varios.
	Escritos de publicidad y señales: - Propagandas - Avisos - Señales varias	Descripción, exposición, argumentación.	Comercio Comunicaciones Actividades sociales.

Muchos de estos tipos de discurso tienen su correspondencia en la modalidad oral: así, el discurso científico se complementa con la conferencia o el informe técnico; los discursos subjetivos tienen su correspondencia con los discursos cuyo uso del lenguaje es coloquial y cotidiano, etc. (Cfr. p.250).

A continuación se trazan algunas orientaciones básicas para abordar la composición de tres de los géneros más usuales en la actividad universitaria y laboral, a saber: el discurso científico, el discurso literario y el género epistolar.

EL DISCURSO CIENTIFICO

Tiene como objetivo ser medio para la comunicación o divulgación del *conocimiento científico*, es decir, la exposición y presentación de los resultados de la investigación científica y tecnológica en los diversos campos del saber.

Comparte la mayoría de las características del género didáctico y técnico. Sin embargo, hay notables diferencias: mientras los textos didácticos y técnicos se encaminan a la sola transmisión de las experiencias y conocimientos (ejemplo, manuales, tratados, escritos instruccionales, etc.), el discurso científico es la concreción comunicativa y la culminación de un largo y riguroso proceso, y se orienta a exponer datos y conceptos, verificar teorías, controvertir otras, en fin, describir y explicar las cosas y fenómenos (ejemplo, artículos, monografías, etc.). Los escritos filosóficos, en mucho parecidos a los científicos, hacen énfasis en los procesos de razonamiento, más que en la verificación empírica o formal.

La práctica o ejercicio del discurso científico se apoya en cuatro grandes acciones:

- a) *Producción de la información*: para el caso, se apoya en un proceso de investigación, el cual exige ciertas etapas y procedimientos, como el planteamiento del problema, diseño y elaboración de instrumentos, recolección y procesamiento de datos, análisis y conclusiones.
- b) *Organización de la información y redacción*: como se dijo en otras oportunidades (Cfr. C.VII) la producción de un texto científico se caracteriza por la objetividad, precisión conceptual, claridad y coherencia lógica, con un lenguaje unívoco y técnico.
- c) *Revisión*, la cual cubre tanto el contenido en sí, como la redacción y presentación formal.
- d) *Presentación*, basada en las pautas dadas por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas (ICONTEC).

Los géneros más comunes del discurso científico son:

Informe científico: tiene por fin dar cuenta de los resultados de una experiencia, actividad o tarea investigativa en particular. Por lo general, se trata de un trabajo poco extenso.

Tesis de grado: informe científico extenso, en el que se expone y defiende una aseveración o planteamiento de fondo (tesis) sobre un tópico de cualquier área del conocimiento. El informe de tesis se presenta y se sustenta ante un jurado calificador como requisito para optar por un título académico de educación superior avanzada. El criterio para la evaluación de una tesis es que sea un aporte real a la ciencia, en el campo correspondiente.

Monografía: se trata de un trabajo de investigación o de documentación de menor extensión y profundidad que la tesis, realizado para divulgar el conocimiento o también para fines académicos, como el ser requisito para la obtención de un título profesional universitario, de manera similar a la tesis.

Artículo científico: es un ensayo, comentario o informe corto, escrito para ser publicado en periódicos o revistas, con fines de divulgación del conocimiento sobre la ciencia, la técnica, el arte o la cultura en general.

Reseña: es la presentación, de manera comentada y crítica, de una obra o escrito, en cuanto a su contenido y sus características generales, con el fin de orientar a los lectores potenciales en la selección que deben realizar.

No se trata, por tanto, de una copia o resumen del libro o escrito que se reseña, sino de una interpretación fiel de lo esencial y de lo que parece de interés y de utilidad. Se parte de una lectura de la obra por reseñar, tomando atenta nota de lo más relevante, y se procede a redactar un texto corto (una o dos páginas) el cual contendrá los siguientes aspectos, entre otros:

- Datos bibliográficos: autor, título, traducción, ciudad, editorial, fecha de publicación, edición, volumen, número de páginas, dimensión, etc.
- Partes y presentación general de la obra.
- Contenidos y desarrollo, con los comentarios y críticas pertinentes.

LOS GENEROS LITERARIOS

Por ser el discurso literario la expresión más sublime del hombre y tener el estilo más elaborado de todos, se dan a continuación unos lineamientos básicos que pueden aportar elementos para el análisis

literario (Cfr. C.VII) y, desde luego, para la creación de este género, en un taller literario de iniciación:

- El discurso literario, en sus diferentes géneros, se da como ejercicio de la *función expresiva* del lenguaje (Cfr. p.86), pero también de la *función estética*, común con otras expresiones artísticas, como son la pintura, la música, etc. Sin embargo es preciso hacer una importante distinción: lo literario es expresivo, pero ni la esencia de la literatura se agota con la expresividad, ni tampoco todo lo que es expresivo es de carácter literario (ej. el lenguaje coloquial, los diálogos cotidianos, etc).
- Como creación expresiva y estética, la literatura tiene otras funciones importantes como son: ser *medio de comunicación*, en la medida en que el escritor hace partícipes a los lectores de su visión de las cosas y de la sociedad, de sus ideas, valores y sentimientos; ser *fuentes de recreación* de la realidad, por cuanto ésta se transforma y se la presenta por medio del lenguaje de manera muy distinta a como se da cotidianamente; proporciona placer o *goce estético*, pues es la expresión lingüística de la belleza y su destino es la imaginación y la sensibilidad; y es también un medio para obtener y ampliar los *conocimientos*, permitiéndole al lector tomar posiciones frente a diversos aspectos del saber y de la realidad.
- La creación de piezas literarias supone el gusto por la lectura de estos géneros, el ejercicio en el análisis y el desarrollo de sensibilidad y la capacidad de vivenciar los problemas sociales y universales del hombre.
- El punto de partida es la *inspiración*, o sea dejarse llevar de los sentimientos y pensamientos al escribir, lo cual no excluye la exigencia de un guión o de un esquema.
- El *estilo literario* sobresale por la *elegancia*, *riqueza expresiva*, *originalidad* y el empleo de diversos recursos: figuras, metáforas, lenguaje multivoco, etc., de acuerdo con el género de que se trate.
- En toda obra literaria hay un tema o asunto, unos contenidos (sociales, políticos, filosóficos, etc), planteamientos y diversos matices afectivos. En los géneros narrativos, conforme se anotó ya, se distinguen además los caracteres, las acciones, el lugar, el tiempo, el narrador, etc.

EL GENERO EPISTOLAR

La carta es un mensaje escrito enviado a una persona distante con el fin de establecer comunicación, supliendo la conversación o la

entrevista personal. Por tal razón, suelen cumplir un ciclo (ida y vuelta), lo que comúnmente ha constituido la llamada correspondencia.

Una carta es un tipo de escrito, generalmente informativo y algunas veces argumentativo o expresivo, con unas características y estilo propio. Las características formales son:

- a) *Partes*: éstas son el membrete, lugar y fecha, destinatario, saludo, asunto o referencia, introducción, cuerpo o desarrollo, conclusión, despedida, firma y pie de página.

Según la clase de carta, son opcionales el membrete y el pie de página; las demás son obligatorias, aunque las cartas familiares o personales no necesitan de asunto o referencia, y a veces, no se indica el destinatario que sí va en el sobre.

Observemos las partes de una carta en el siguiente ejemplo:

(Membrete)

Santafé de Bogotá, febrero 18 de 1993

Señores
EMPLEADOS EMPRESA COMERCIAL
Ciudad.

Asunto: Invitación a un curso

La Escuela Municipal de Comercio al saludarlos cordialmente, se permite invitarlos al curso de Redacción y Relaciones.

El curso se desarrollará en dos etapas: un primer ciclo comprenderá conferencias sobre temas de redacción; un segundo ciclo versará sobre relaciones humanas. Al final de cada ciclo se realizarán prácticas y experiencias, y al culminar todo el curso se expedirá a los asistentes un certificado.

Este programa se desarrollará en el salón de actos de la Escuela, del lunes 20 al viernes 24, de 2 a 5 de la tarde.

Formulamos votos porque todos ustedes puedan asistir a tan interesante evento.

Atentamente,

José Pedroza
Director.

b) *Formato y distribución*: en este aspecto se da bastante formalidad; en general, las cartas se ciñen a normas establecidas por el uso, la costumbre o exigencias institucionales, como las que suele impartir el ICONTEC.

Tradicionalmente, las partes externas de la carta se han distribuido según cuatro modelos o formatos, llamados *bloque extremo*, *semibloque*, *bloque y sangrado*. Actualmente se usa el primero y el segundo. El ejemplo anterior sigue un formato de semibloque.

Las *características de estilo* son las mismas de todo escrito, particularmente la corrección o gramaticalidad en las oraciones, propiedad semántica, adecuación léxica y claridad. Además, el lenguaje debe ser cortés, de interés y con un tono acorde con el contexto y la clase de carta. La *cortesía* se manifiesta en el uso de fórmulas y expresiones de buen tratamiento, como "atentamente", "estamos complacidos", "con todo gusto", "agradezco su atención", etc. El *interés* exige agilidad, amenidad, motivación y brevedad, para animar y facilitar la lectura rápida de estos documentos. El *tono* es la orientación, según la cual una carta varía del tono suave, motivante, a un tono fuerte o de reclamo, etc.

Las cartas aunque son escritos cortos, requieren de un plan, una redacción cuidadosa, una revisión y corrección y una adecuada presentación, como se dijo para el proceso de la comunicación escrita en general.

Hay muchas clases de cartas:

Cartas familiares, en las que predomina la informalidad.

Cartas sociales: de invitación, de felicitación, de pésame, de presentación, etc.

Cartas profesionales y científicas.

Cartas comerciales: solicitudes, pedidos, respuestas, envíos y remesas, créditos, cobranzas, reclamos, etc.

Cartas administrativas: memorando, orden de trabajo, llamada de atención, circular, nombramiento, renuncia, etc.

ACTIVIDADES Y EJERCICIOS

1. Consulte y amplie las características de algunos géneros, según su interés, por ejemplo de los géneros literarios, periodísticos, científicos, etc.
2. Busque textos escritos que pertenezcan a los diferentes géneros del cuadro (científicos, didácticos, literarios, etc.) y analice las características más sobresalientes.
3. Elabore una lista de obras para su estudio o lectura y clasifíquelas, según los tipos de escritos y los géneros.
4. Realice una reseña bibliográfica del presente libro u otro de carácter científico o didáctico.
5. Participe en un taller literario, en sus etapas de lectura de un texto, análisis y creación. Ejemplo:

a) Texto:

EL FORASTERO

Había venido de lejos, todos lo sabíamos por su mirada.

- Fíjate, el que llegó.

Traía con él su mirada, como envuelto en ella, como si ella no le dejara ver. Pero observaba las calles empedradas del pueblo, sus balcones con macetas y muchachas, los zaguanes amplios, la sombra que el sol arrojaba contra las aceras; al recorrerlas parecía caminar dentro de sí mismo para rescatar su vida de antes, su vida ligada al pueblo estancado en un tiempo de soledad, eso parecía.

No hablaba. Pero cuando le preguntamos:

- ¿Dónde estuviste?,

propició sus ojos, tendió la mirada como una pantalla grande, y todos vimos historias vividas en mares y tierras no conocidos antes por ojos distintos a los suyos.

Únicamente de lejos seguimos su paso. Nada quedó sin que lo repasara cuidadosamente. Sólo al perderse de nuevo con andar difícil llegamos a saber que detrás no quedaban balcones ni macetas ni calles ni historia y que todo comenzaba a parecerme un gran olvido. Porque el hombre al salir, se llevaba el pueblo en su mirada.

(Manuel Mejía Vallejo, Las noches de vigilia).

b) Análisis

- ¿A qué tipo de escrito y género pertenece el texto?
 - ¿Qué forma o técnica predomina?
 - Determine la acción, los personajes, el lugar y el tiempo.
 - Señale cuál es el narrador.
 - ¿Qué tema o asunto trata?
 - ¿Qué partes se distinguen (internas y externas)?
 - Caracterice el estilo: formas lingüísticas, recursos literarios. ¿Qué significado tiene la mirada dentro de la totalidad del texto?
- Averigüe quién es el autor y otros aspectos contextuales: obra a que pertenece el texto, corriente, género, etc.

c) Creación

- Resuma el texto con sus propias palabras.
- Prepare un esquema o guión sobre un tema diferente pero relacionado con el anterior, y con personajes, lugar y tiempo similares.
- Redacte el cuento dejándose llevar de la inspiración.
 - Lea el texto y revise la redacción y el estilo.
 - Redacte otras piezas cortas siguiendo el procedimiento anterior. Introduzca descripciones, el uso de figuras y el diálogo.
- Inspírese en cuentos colombianos o latinoamericanos.

6. Lea poemas de su autor favorito: Silva o Juan Ramón Jiménez, Jorge Rojas, Carranza, Neruda, etc. y procure apreciar y sentir lo que desea expresar el poeta. Por ejemplo:

CERTEZA

Si es real la luz blanca
De esta lámpara, real
La mano que escribe, ¿Son reales
Los ojos que miran lo escrito?
De una palabra a la otra
Lo que digo se desvanece.
Yo sé que estoy vivo
entre dos paréntesis.

(Octavio Paz)

- ¿Qué siente al leer el poema, qué imagina?
- ¿Qué pensamientos le surgen, a qué realidad lo lleva?
- ¿Cómo lo expresa?
- ¿Qué tema se trata?

Describa con sus propias palabras los sentimientos o pensamientos que le suscita el poema. Averigüe sobre el autor y sus obras.

7. Describa:

- Un sentimiento de paz y tranquilidad.
- Un sueño de nostalgia.
- Una pena por algo inalcanzable.
- El ideal más grande de su vida.

Ordene sus frases y búsquele forma poética. Si lo desea y está en condiciones de hacerlo, versifique siguiendo la métrica tradicional.

8. Lea y resuma un artículo científico de una revista. Aplique el proceso de lectura comprensiva (Cfr. C. VII.2). Después vuelva a construir el artículo con sus propias palabras, sin mirar el artículo original. Después lea los dos textos y compárelos.

9. Investigue sobre alguno de los siguientes temas y redacte un corto artículo científico:

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">- Los peces.- Los minerales.- Primitivos pueblos- Vida de los caninos.- Cómo funciona una polea y en qué es aplicable.- Maravillas de la electricidad. | <ul style="list-style-type: none">- Estrategias para descontaminar.- Utilidad y perjuicios del alcohol.- Funciones de la mente y su aplicación. |
|---|---|

10. Haga un inventario de los escritos que usted necesita componer en su vida universitaria y profesional, determinando necesidades, dificultades, forma de superarse, etc.
11. Planee y redacte las siguientes cartas:

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">- Luis felicita a su colega por un nombramiento- Debe solicitar un crédito a un banco.- Maria se graduó de enfermera y solicita trabajo.- Mi hermana invita a su prima a pasar vacaciones en su finca. |
|---|

4. Aspectos de uso del lenguaje y estilo

Una vez superados los pasos conducentes a la elaboración de la información y organizados los datos de la misma en un plan definitivo (Cfr. C.VIII, 1.), cuando el autor entra a la etapa de poner por escrito su pensamiento, es decir a la *redacción* del borrador y, luego, a la etapa de *revisión de estilo*, surge la necesidad de corregir, precisar, adecuar a las exigencias gramaticales y del discurso, ampliar, buscar mejores formas de expresión, etc.

Tres son las pautas básicas que se le recomiendan al autor tomar en cuenta en este momento -en el paso del pensamiento a la palabra y en la revisión-:

- a) Ser rigurosamente ordenado y fiel a la información que quiere dar y sobre la cual ha trabajado en la etapa de preparación.
- b) Buscar cuidadosamente, pero con naturalidad, los medios más adecuados de lengua y estilo para plasmar por escrito dicha información, dejando aflorar la inspiración, el interés y aplicando

lo que se dijo para la configuración del discurso en sus dimensiones.

- c) Consultar cuanto sea necesario y no evitar el repetir, suprimir, añadir, cambiar, corregir, etc.

En verdad, durante el curso del presente libro se han dado las bases para la comunicación escrita: la comunicación, lenguaje y pensamiento, los signos, el discurso, el significado, las oraciones, etc. Tan sólo resta hacer algunas precisiones de uso (gramaticalidad, propiedad semántica, coherencia...) en aspectos en que tradicionalmente se ha tenido dificultad, como el de algunos elementos gramaticales, problemas de claridad, estilo y la ortografía.

DIFICULTADES GRAMATICALES

Formas verbales

Uno de los usos que más dificultades le suele crear al hablante de lengua española, es el *verbo*, categoría esencial dentro de la oración. Consideramos aquí dos casos: dudas que surgen en cuanto a la *regularidad e irregularidad* de algunos verbos, y el uso del *gerundio*.

Regularidad e irregularidad de algunos verbos

Según el sistema de la lengua, los verbos *regulares* se conjugan siguiendo tres modelos: aquellos cuyo infinitivo termina en -ar (tomar), -er (temer), -ir (partir). Los *irregulares* son aquellos que, al ser conjugados, se salen de las reglas establecidas para los tres paradigmas, ofreciendo ciertos cambios; por ejemplo, es irregular el verbo *saber*, por cuanto al conjugarlo decimos "yo sé", en vez de "yo sabo", forma -inaceptable- que se construye por analogía con el modelo "temer → yo temo".

Veamos algunos verbos irregulares del español, de los que más dificultades ofrecen:

Errar y herrar: de *errar* decimos "yerro si firmo el documento", "los doctores también yerran", "erramos"; pero de *herrar* se dice que "herramos las bestias", "Luis hierra el caballo".

Soldar, templar, toser, coser: suele darse la duda entre "suelto" o "soldo", "tueso" o "toso", etc. Se dice *suelto*, *sueldas*, *soldamos* cam-

blando o por ue en sílaba acentuada. De temblar se dice que "la tierra tiembla", en cambio de *templar* se dice "él *templa*" las cuerdas y no "tiempla". Toser no cambia: *tosó, toses, tose*. Coser (unir con hilo) se conjuga así con: *coso, coses, cosemos*, y no *cueso, cueses*; no debe confundirse con *cocer* (cocinar) que sí es irregular y se conjuga alternando o y ue: *cuezo, cueces, cuece, cocemos*.

Hacer, satisfacer: se dice *hago, haces, hace y haré, haría, harías, hice, hiciste, hizo*. *Satisfacer* es un compuesto de *hacer* (conserva la *f* latina, en vez de la moderna *h*) y se conjuga como éste: *satisfago, satisfaces, satisfaré, satisfarás, satisfarias, satisfice, satisficiste, satisfizo*, etc. y no digamos por esto, *satisfació, ni satisfaceré*. El participio es *satisfecho*.

Conducir: este verbo (y compuestos de *-ducir*, como *traducir, reducir*, etc.) forma su presente como *conduzco, conduces* y su pretérito como *conduje, conduciste, condujo*, y no *conduci, condució*.

Seguir, colegir, recoger: la ortografía de *seguir* (y sus compuestos) alterna: *sigo, sigues*. En *colegir* y *recoger* también se da una alternancia en la escritura de *g* y *j*: *colijo, coliges, colige, colegimos*, etc.; *recojo, recoges, recoge*.

Reír, hervir: lo correcto es *ríe, ríes, reímos, riendo*; es vulgar decir *riyendo*. De *hervir* decimos *hiervo, hervimos, hirvieron, hirviendo*.

Valer, doler, querer: no es adecuado decir *valeré, doldrá, quedré*. Lo aceptado es *valdré, dolerá, querré*. En el presente se dice *valgo, vales, duele, quiero*, etc.

Andar, decir, placer: en el pretérito el verbo *andar* se conjuga como *anduve, anduviste, anduvimos* y no *andé, andaste*. Del verbo *placer* salen las formas *plazco, places* (presente) y *plací, placiste, plació* (y también *plugo*).

Verbos defectivos y unipersonales: de ciertos verbos sólo se usan algunas formas de la conjugación. Así de *acaecer, acontecer, atañer*, *soler* se emplean únicamente las formas en infinitivo y las terceras personas (*acaecen, atañe, suelen, solía*, etc.). Otros verbos se usan solamente en 3ª persona del singular (verbos unipersonales): *consta, convenía, ocurre, resultó*. El verbo *haber* tiene dos usos: como auxiliar de la conjugación (*he amado, habrás venido*) y entonces se conjuga en todos los tiempos y personas. Como unipersonal se da sólo en tercera persona del singular. "hay muchos despedidos", "habrá varias reuniones", "hubo indicios" (y no *habrán, hubieron*, etc.)

Otras dudas: De los verbos *vaciar* y *chirriar* se dice *vacío*, *vacías*, *vacía* (no *vacio*, *vacias*, *vacia*) y *chirrió*, *chirrias*, *chirria* (y no *chirreo*, ni *chirrio*).

De *apretar* se dice *aprieto*, *aprietas* (y no *apreto*) y de *fregar* se forma *friego*, *friegas* (y no *frego*); de *trozar* se dice *truezo*, *truezas*, *truece* (y no *trozo*). De *volcar* se dice *vuelco*, y de *sorber*, *sorbo*, *sorbes*. No es muy culto *lamber*, y si lo es *lamer*.

No hay que confundir *devastar* con *desbastar*: "El fuego *devasta* el bosque", pero "el carpintero *desbasta* la madera".

Uso del gerundio

Con el gerundio en español se presentan tales dudas que muchas optan por no usarlo (cuestión no recomendable).

Hay, sin embargo, ciertos criterios que clarifican su uso y nos evitan problemas:

- a) *Gerundio de posterioridad*: el gerundio es una forma verbal que indica una acción, con relación de *anterioridad*, *simultaneidad* o *posterioridad* frente a la acción expresada por otro verbo llamado *principal*. Así en la oración "vi a mi amigo llorando" está en relación de simultaneidad con la idea expresada por *vi*; en el mismo momento de este verbo *estaba llorando*. Este empleo del gerundio es correcto, como también lo es el de *anterioridad*, cuando expresa una acción anterior a la del verbo principal: "quitándose el pañuelo lo arrojó al mar". Por el contrario, no es correcto el gerundio de *posterioridad*, o sea cuando éste expresa una acción que se sucede después de la del verbo principal: "llegó a la oficina, *sentándose* frente al director" lo que puede corregirse: "llegó a la oficina y se sentó frente al director".
- b) *El gerundio como adjetivo*: a veces el gerundio expresa la idea verbal con matices de adverbio, lo cual es correcto: "*estudiando* se aprende a vivir". Pero casi nunca se acepta como adjetivo: sería incorrecto decir "caja *conteniendo* libros" (se dice "caja que contiene libros"). Parece que el único caso en que se acepta el gerundio con función de adjetivo se da en expresiones como "olla de agua *hirviendo*", "rancho *ardiendo*" en donde la idea del gerundio se refiere y afecta a un sustantivo.

La partícula "que"

En español la partícula "que" se presta a muchas dificultades debido a la convergencia de una forma que cumple múltiples funciones, por la

cual ocasiona ambigüedad. Precisemos cuáles son los usos correctos e incorrectos:

Usos correctos: se pueden sintetizar en los siguientes cuatro casos:

a) Encabezando frases adjetivas, lo que permite también la posibilidad de una sustitución por adjetivo. Ejemplos:

- "Persona que no reflexiona" (persona irreflexiva).

- "Canto que tiene armonia" (canto armonioso).

- "Informante que merece crédito" (informante fidedigno).

b) En frases interrogativas o exclamativas "que" va solo o con un sustantivo, pero siempre con tilde; a veces es sustituible por "cuál" o "quién".

c) Como pronombre relativo también puede sustituirse por "cual" o "quien" pero sin tilde:

"El hombre del que hablábamos" —————> "El hombre del cual (o de quien) hablábamos".

d) Como conjunción, "que" suele encabezar frases dependientes de un verbo enunciativo ("decir", "afirmar", "creer", "pensar", etc.) caso en el cual es un error introducir la preposición *de* (no diga "dijo de que", "pienso de que"). Ejemplos:

- "Ordenó que le envíe el paquete" (y no "ordeno de que...")

- "Confesaron que ellos lo hicieron" (y no "confesaron de que").

Usos incorrectos: El empleo incorrecto más común que suele darse a la palabra "que" es el denominado tradicionalmente "que galicado", que corresponde a una traducción literal del francés. Consiste en usar "que" para resaltar ideas adverbiales especialmente de tiempo, lugar, modo y causa, antecediendo siempre del verbo *ser*. Se corrige suprimiendo "que" remplazándolo por un adverbio, u otra construcción. Ejemplos:

- De tiempo: "Entonces fue que se presentó a la oficina", sería mejor "entonces fue cuando se presentó..." o "entonces se presentó a la oficina".

- De lugar: "es en la casa que debe buscar el descanso", sería mejor "es en la casa donde debe..." o "en la casa debe buscar el descanso".

- De modo: "escribiendo es que se aprende a redactar", sería mejor "escribiendo es como se ..." o "escribiendo se aprende a redactar".
- Causa: "Fue por descuido que perdí el empleo", sería mejor "fue por descuido por lo que ..." o "por descuido perdí el empleo".
- Otros: "es a usted que hablo", sería mejor "es a usted a quien hablo" o "a usted hablo".

Otra inconveniencia es la odiosa repetición de "que" en un escrito; este error es evitable, gracias a que en español existen muchos recursos para hacerlo.

Por ejemplo, la oración "le informo que el proyecto que usted ordenó que se diseñara no corresponde a lo exigido" quedaría mejor "le informo que el proyecto ordenado por usted para ser diseñado no corresponde a lo exigido".

Uso de algunas preposiciones

Las preposiciones encabezan pequeñas frases que complementan el significado de una palabra: "libro de cuentas". Dado que la mayor parte de las preposiciones en español cumplen distintas funciones significativas, se suelen presentar muchas dificultades. Citemos algunas:

- En el uso de la *a* como preposición se duda si lo adecuado es "enseñar a nadar" o "enseñar nadar": lo correcto es la primera frase; "caer al mar" o "caer en el mar" (ambas son correctas); "educar los niños" o "educar a los niños" (correcta la segunda); pero "educar al perro" o "educar el perro" (correcta la segunda pues no se refiere a personas).
- Conviene evitar la construcción "de acuerdo a", es mejor "de acuerdo con". Igualmente es mejor decir "con base en" y no "con base a"; y "en relación con" y no "en relación a".
- Decir "un vaso de agua", "una botella de vino", "estufa de gas" no son ningún error. Si es inaceptable, en cambio, "estufa a gas", "máquina a vapor".
- De "una tarea a realizar", "un programa a desarrollar" (por calco hecho del francés) es mejor decir "tarea por realizar", "programa por desarrollar".

El lingüista Luis Flórez (1967) recomienda el empleo de la preposición "de" en lugar de la que va entre comillas en los siguientes ejemplos:

hay que hacer una revisión "a" las normas;
 la heredera "al" trono de Dinamarca;
 en honor "a" la princesa;
 si no hay arreglo "al" problema;
 aumento "al" combustible;
 un porcentaje menor "al" 20%;
 decisión lesiva "a" sus intereses;
 un reajuste "al" 75% de los sueldos;
 cerca "a" Suba; (uso ya muy frecuente)
 en cumplimiento "a" órdenes superiores;
 muebles "en" hierro forjado.

Otros casos de duda

Conviene evitar vulgarismos y expresiones poco aceptables como las siguientes:

- Es mejor "córranse para atrás" y no "córrasen patrás".
- Es mejor "somos o estamos cinco personas" y no "habemos cinco prsonas".
- Es mejor "con el objeto de..." y no "a objeto de ...".
- Diga o escriba "tenemos clase hasta las 11" si todo el tiempo tiene clases y a las 11 se terminan; si las clases empiezan a las 11 y antes no hubo es mejor "no tenemos clase hasta las 11".
- Diga "no quiero cerveza, sino jugo" y no "no quiero cerveza, si no jugo; y "si no llueve hacemos deporte" y no "sino llueve hacemos deporte".
- *Encausar* es hacer causa ("encausaron al reo"); *encauzar* es dar cauce ("hay que encauzarnos por el buen camino").

EL ESTILO

El *estilo* resulta de "una selección de los medios de expresión determinada por la naturaleza y las intenciones del sujeto que habla o escribe" (Giraud, 1960, p. 120). Es al mismo tiempo, la manifestación de la personalidad del autor a través del empleo de los recursos de la lengua realizados en el discurso y también los recursos especiales técnicos y expresivos de cada género. Partimos del hecho de que el hablante o escritor, con base en los conocimientos que le permite la competencia lingüística y comunicativa, ejecuta un acto creador de un mensaje para lo cual se hace necesaria la selección de unos contenidos y sus medios de expresión.

De lo anterior se infiere que los rasgos o elementos de un estilo tienen que ver con la selección del contenido o información y su simultánea forma de expresión; por consiguiente, con la configuración misma de todo el discurso en sus elementos lingüísticos, semánticos, técnicas o formas básicas, componentes del género, etc.

Para ser auténtico y eficaz todo estilo debe reunir ciertas cualidades, tradicionalmente atribuidas a él. Recordemos algunas:

Claridad: significa que el mensaje es fácilmente comprendido, lo cual depende de la construcción adecuada de frases, uso apropiado de los signos de puntuación, etc. Es importante hacer frases cortas, evitar el exceso de adjetivos, la repetición léxica, la ambigüedad, el pleonismo o redundancia, etc.

Ejemplo:

Estilo claro

Estará en la ciudad uno de nuestros amigos, quien será objeto de bienvenida.

Estilo no claro

Uno de nuestros amigos estará en la ciudad que será objeto de bienvenida.

Coherencia : ya explicadas (Cfr. p.48) tiene que ver con la solidez, orden lógico, organización y correlación de los contenidos e ideas.

Gramaticalidad y propiedad: ya vistas (Cfr.p. 187 y 211).

Originalidad: se basa en la creatividad, tanto en el contenido como en la expresión; si bien es cierto que no hay nada nuevo, todo se puede enfocar de maneras distintas o con un modo personal.

Hay muchas clases de estilo según el escritor, tipo y género de escrito, la época, la cultura, el lector destinatario, etc. Hay estilos individuales y estilo de grupo, género, corriente, país.

Existen estilos sencillos, ágiles, lentos, pesados, amenos, superficiales, densos, etc. También se podría hablar de estilo claro, lógico, impulsivo, sublime, poético, prosaico, triste, alegre, profundo, etc.

Compárese el estilo del siguiente fragmento con otros como los párrafos de las pág. 306, 327 y 329.

En su frenesí, casi me habían hecho caer al suelo. Cientos de manos, manos suplicantes, crispadas, desesperadas. Todas ellas, dolorosamente, pequeñas. Un maní aquí, otro allí. Seis se deslizaron de entre mis dedos, y hubo a mis pies un alboroto salvaje de cuerpos extenuados. Otro maní aquí, otro allí. Centenares de manos suplicantes, centenares de ojos de donde había desaparecido la luz de la esperanza. Me quedé allí, desolado, con una lata vacía entre mis manos... Sí, espero que nunca les suceda algo así.

(Dorothy Carnegie, *El camino fácil y rápido para hablar eficazmente*).

LA ORTOGRAFIA

Es una disciplina paralingüística que regula el uso de las letras o grafemas para representar los fonemas de la lenguas y también los signos auxiliares de la escritura, como los signos de puntuación, la tilde y las mayúsculas, la división silábica, etc.

El desajuste entre fonemas y letras no se da por capricho para dolores de cabeza de estudiantes y de escritores, sino por evolución natural histórica de las lenguas. La forma oral (correspondiente a fonemas y sonidos) suele evolucionar a través de los siglos, y la escritura tiende a permanecer igual; por esta razón y para asegurar la unidad de la escritura en todo el mundo de habla hispana se acata la autoridad de la Real Academia Española, que de vez en cuando establece las normas de la escritura. Pero nunca se dará un total equilibrio entre fonemas y letras (Cfr. p.100,240).

La ortografía es una necesidad de toda persona culta, y con mayor razón si su oficio es redactar. Cualquier error suscita la censura y el rechazo inmediato de quienes reciben nuestras comunicaciones.

¿Cómo llegar a dominar la ortografía? Mediante el estudio, la atención y cuidado, la práctica asidua.

Son de utilidad las siguientes orientaciones:

- Se maneja mejor la ortografía, cuanto mejor se conozca la lengua en su sintaxis y en su léxico.
- Un requisito esencial es la lectura y la formación general.
- Las reglas son de utilidad, si se apoyan con ejercicios.
- Se debe consultar el diccionario, siempre que haya lugar a duda.
- Revisar y corregir siempre un escrito antes de su versión final.
- El estudio de las raíces y las *etimologías* (griegas y latinas) del español ayuda muchísimo tanto al conocimiento de la lengua como a la ortografía.

Siendo la *tilde diacrítica* uno de los aspectos de común dificultad, ofrecemos a continuación ejemplos que ilustran y aclaran los más importantes casos:

Sin tilde

El libro *que* leo.
 El amigo, de *quien* hablé.
 El asunto, del *cual* se trata.
Como sabes, viajó ayer.
 Iré, *cuando* lo desee.
 Está, *donde* lo dejaste.
Adonde él vaya, iremos.
 Tu amigo irá.
 El vino está delicioso.
 Sí vienes te espero.
 Mi trabajo es suave.
 Se venden flores.
 Es laborioso, *mas* no honrado.
 Exige *aun* su último pago.
 Viajó acompañado, regresó solo.
 Luis *te* llamará.
 Tomé un vaso *de* vino.
 No *se* niega a trabajar.

Con tilde

¿*Qué* lees?
 ¡*Quién* fuera sabio!
 ¿*Cuál* prefieres?
 ¡*Cómo* me alegro!
 ¿*Cuándo* vienes?
 ¿*Dónde* podremos visitarlo?
 ¿*Adónde* se proyecta el viaje?
 Tú también debes leerlo.
 Vino a la oficina de *él*.
 Sí iré. Guardó todo para *sí*.
 La carta es para *mí*.
 Sé fuerte y vencerás.
 Más vale tarde que nunca.
 Aún no ha llegado.
 Le pido *sólo* que responda.
 Sirvame un *té*.
 Dé el vino al maestro.
 No *sé* si es cierto.

ACTIVIDADES Y EJERCICIOS

1. Elabore una lista de dificultades de uso y de sus soluciones:

- Verbos irregulares.
- Gerundios.
- Partícula "que" y preposiciones.
- Estilo.
- Ortografía.

2. Busque la solución a las siguientes dificultades, corrigiendo lo que sea necesario:

- "Ayer andamos por el centro de la ciudad".
- "No destiemple la guitarra".
- "Llegó a sus pies cayendo de rodillas".
- "Le condució ante él y le dijo cuanto le plugo".
- "En esa caja caberán los libros".

3. Conjugue los siguientes verbos en las personas, tiempos y modos en que se usen:

Herrar, errar, soldar, templar, toser, satisfacer, conducir, valer, asir, volcar, vaciar, fregar, apretar.

4. Corrija el gerundio que no sea adecuado:

- Llamó a su amiga diciéndole que regresara.
- Fue recibido en el colegio, iniciando después las clases.
- Llegó muy agitado acostándose en el sofá.
- El mensajero le entregó un paquete conteniendo cartas.

5. En la prensa local del día subraye errores o dudas de uso, de estilo o de ortografía. Elabore una lista, consulte y busque la solución, aclarando si es o no error y cómo se corregiría.

6. Corrija las oraciones, procurando evitar el uso de algunos "que"

- Entonces es que dijo que suponía que nadie le creería.
- Allí es que encontró el aviso que le ordenaba que fuera rápidamente al pueblo de que le había hablado.
- La amiga que dijiste que trabaja en la empresa es mi hermana.
- Le pidieron de que confirmara la noticia que habían dado de que había muerto el cónsul.
- No creo de que quiera que lo premien por la faena que hizo.

7. Construya oraciones empleando diferentes preposiciones y expresiones como:

a	con base en
por	debajo
de	ante
con	en relación con

8. En cada frase hay un error gramatical. Corrijalo.

- ¿Por qué dijistes eso?
- Ese señor caminando, no corre sí no vuela.
- Aurora regresó noche.
- No sé la casa que vive.
- Sino le gusta la medicina, ¿por qué se matriculó?
- Olvidé el día que nos conocimos.
- Se destornillaron de risa.
- Delen muchos saludos a mis padres.
- Las páginas del trabajo se hayan sin numerar.
- Le pido excusas porque no le hice el favor.

9. Escriba en la línea punteada el verbo que sea más preciso de los de la lista:

Lista A: reclamar, pedir, implorar, exhortar, impetrar, postular, exigir, demandar, rogar, solicitar, suplir, suplicar.

Présteme dinero, se lo

Me que lo acompañara.

Pagó una misa para la lluvia.

Le por Dios no la abandonara.

Los obreros se les respeten sus derechos.

Aunque le perdón, no lo perdonó.

Fue a la oficina a su encomienda.

Lista B.: ayudar, apoyar, facilitar, contribuir, secundar, coadyuvar, cooperar, auxiliar, favorecer.

Mi padre la gestión del alcalde para la seguridad.

Este libro el aprendizaje de la redacción.

Todos deben para el aseo del barrio.

Vale la pena la iniciativa del ingeniero.

Es de almas nobles a los damnificados del invierno.

10. Sustituya *tener*, *decir* y *hacer* por otros verbos de mayor propiedad y precisión:

Tener miedo de viajar. (Ejemplo: Temer viajar.)

Tener vergüenza.

Tener trabajo.

Tener una enfermedad.

Tener una larga vida.

Tener buenas cualidades.

Dijo a la policía sobre el ladrón.

Dijo la verdad ante el juez.

Me dijo un gran secreto.

Ha dicho un buen discurso.

Mi padre me dice que acepte.

Diga, por favor, su opinión.

Haga un largo viaje.

Los niños hicieron bien su tarea.

Haces bien las comidas.

Por favor, hágame una carta.

¿Hiciste tu dibujo?

11. En el marco del género epistolar o administrativo, mejore el estilo de las siguientes expresiones:

- Se entiende que estas son sus obras póstumas para publicar después de su muerte.
- El año pasado estaba usted contento con su empleo; esperamos que este año esté tan contento con su empleo como el año que pasó.
- El gerente andó cerca a la fuente asequible al edificio; observó la pericia del celador dormitante y quieto y lo imprecó llamándole la atención.
- El pagador cree de buena fe que el pagador es incompetente y que todas las faltas las cometió él.
- Solicítele contestación en que me informe si don Roque pasó por su oficina y dejó una carta en que se le dan instrucciones para proceder en la organización de sendas ventas de la compañía y envíenos pronto un informe sobre los resultados de su gestión.

12. Revise cada enunciado para evitar la repetición léxica o de ideas:

De acuerdo con lo acordado...

Compten en competencia.

Informar sobre el informe.

Si llega a llegar aquí.

Deseo expresar el deseo de...

Gigantesco radar gigante.

Un familiar de la familia del Presidente.

A la edad de diecinueve años de edad.

Damos los datos sobre el tiempo.

Admira por la admirable ejecución.

Socio de la Sociedad X.

Intentar una respuesta tentativa.

Finalmente se dice en la parte final.

Particularmente en particular.

Se fundará una Fundación para...

Se adelantan consultas para consultar sobre...

Reunión de Técnicos se reunirá en junio.

La reunión de los líderes reunidos aquí.

Fue multada con una multa de \$2.000

El progreso progresista de los precios.
 El resultado electoral de las elecciones.
 En el curso de la semana en curso.
 Pocos saben en realidad lo que realmente es.
 Tiene el gusto de ofrecerles con mucho gusto.
 Esta tarde a las tres y media de la tarde.
 Las indicaciones más indicativas indican que...
 Sumas necesarias para las necesidades de la ciudad.
 Ha de ser uno de los temas que han de ser estudiados.
 Si se deseaba alcanzar los objetivos deseados.
 Quiere ser útil utilizando los medios de que dispone.
 (Flórez, 1967, p.244)

13. Averigüe en un manual de ortografía el uso de las letras, las mayúsculas, los signos de puntuación y la tilde. Presente un informe oral.
14. Analice los signos de puntuación de un texto; cóplelo sin los signos y después de un tiempo vuelva a colocarlos.
15. Realice ejercicios como el siguiente, en donde hay que escribir la letra necesaria que haga falta para completar y dar sentido:

No sir__ el __aso por las __ur__ujas.
 El niño di__ujó la ima__en de un come__én.
 Tengo e__pectativas de que no e__pectorará.
 La __i__ora es una serpiente o__lpara.
 El a__ente lo condu__o ante el alqua__il quien __erró la pri__lón.
 El __erido prefirió la __umillación de de__ir la __erdad.
 La __endedora de __ufandas pade__e de __ári__es y se caracteri__a por su sen__ille__.

16. Coloque la tilde donde se requiera:

La enferma volvio en si.
 ¿Que le dijo el en el pasillo?
 No se si se fue a la oficina a que le de permiso.
 Aun no ha hervido el cafe; ¿por que no tomas te?